

"INDIOS Y AMERICANOS" - t

8º

La trama arranca en el presente, cuando Sofía, una joven universitaria, descubre en la biblioteca de su Abuelo que la versión oficial que le han enseñado sobre la conquista de América —la de unos españoles crueles y unos indios salvajes— es una construcción interesada. Frustrada por el silencio histórico, su abuelo la invita a viajar con la imaginación al Nuevo México de 1598.

Allí asistimos a la llegada de la expedición de Oñate, quien, lejos del invasor despiadado del relato anglosajón, busca fundar, sembrar y compartir. Junto a su esposa Doña Isabel y el misionero Fray Juan de Escalona, tiende puentes con los indios pueblo, representados por el cauteloso jefe Kayenta y la curiosa Tisaya, quienes aprenden a distinguir entre los blancos que vienen a "encontrar" y los que vendrán a "reemplazar".

El contraste se hace brutal cuando la obra salta a las colonias inglesas, mostrando a los Colonos Ingleses pagando recompensas por cabelleras indias, y a los Comerciantes y Soldados justificando el exterminio con hipocresía. Este es el germen de la "leyenda" que, siglos después, Hollywood convertiría en dogma cinematográfico. En las escenas de plató, un director de Hollywood y su guionista discuten con un asesor histórico sobre la conveniencia de contar la verdad o perpetuar la mentira fácil que vende entradas. La obra denuncia cómo el cine mudo, los westerns y las superproducciones han borrado a los españoles del mapa y han convertido a los indios en villanos de usar y tirar.

El viaje culmina en el siglo XIX con el legendario Gerónimo, quien, para sorpresa de muchos, habla español y recuerda con cariño a los misioneros que le enseñaron a leer y rezar, frente a los americanos que solo le enseñaron a odiar. En el presente, el descendiente de Gerónimo, Al Borrego, irrumpe en la biblioteca para dar la clave definitiva: la "leyenda" no solo es una mentira sobre España, sino también una mentira sobre los propios indios, a quienes se les hizo creer que los españoles fueron sus enemigos cuando, en realidad, fueron sus aliados. Al proclama que los españoles no deben pedir perdón, sino "volver" a reconocer su herencia mestiza.

La obra cierra con un gran círculo de personajes de todas las épocas que, entre risas, música de flauta nativa y guitarra española, lanzan al público un eco inolvidable: la historia no es solo de los vencedores, sino de todos los que la vivieron. Un canto a la verdad compartida, al mestizaje y al poder del teatro para restaurar lo que el cine distorsionó.

Personajes:

Sofía	Joven universitaria	<u>Indios:</u>	
Abuelo	Sabio bibliófilo	Kayenta	Jefe y guerrero de la tribu pueblo
Al Borrego	Descendiente directo de Gerónimo	Tisaya	Joven india pueblo
Oñate	Gobernador	Indio 1	Guerrero pueblo
Isabel	Esposa. Bisnieta de Moctezuma II y nieta de Hernán Cortés	Indio 2	Otro miembro de la tribu
J. de Escalona	Misionero franciscano	Gerónimo	Legendario jefe apache chiricahua
Capitán	Soldado veterano	Apache	
Soldado 1		<u>Hollywood:</u>	<u>Colonos ingleses:</u>
Soldado 2		Director	Colono
		Asesor	Soldado
		Guionista	Comerciante

ACTO I

Escena 1

(Una biblioteca antigua. Estanterías llenas de libros viejos. Una mesa central con un montón de libros abiertos.)

Sofía hojea un libro de texto con frustración. Su **abuelo** entra con una bandeja con dos tazas de chocolate)

Abuelo ¿Sigues con esa batalla, nieta?

Sofía ¡Abuelo, es imposible! En la universidad nos enseñan que la conquista de América fue un genocidio. Que los conquistadores solo trajeron muerte, enfermedad y destrucción.
(Señala un libro de texto) Hasta las ilustraciones son feas: soldados con cruces manchadas de sangre y frailes con látigos.

Abuelo ¿Y eso te parece raro?

Sofía Me parece que es la historia que siempre he escuchado. En el colegio, en las series, en las películas ... Los españoles siempre son los malos malísimos. Pero entonces llegué a tu biblioteca, empecé a leer otros libros, y ...
(Señala un montón) ¡Aquí dice que los españoles fundaron ciudades, universidades, hospitales! Que trajeron el caballo, el trigo y las herramientas de hierro.

Abuelo ¿Y eso te sorprende?

Sofía ¡Me sorprende que nadie lo cuente!
(Toma un libro) Mira este: "*Fundaciones de Nuevo México*".
Habla de Oñate, de los misioneros... y también de los indios que aprendieron español, que adoptaron el caballo, que se aliaron con ellos.
¿Por qué no enseñan esto en el colegio?

Abuelo Porque la historia, Sofía, suele ser escrita por los vencedores. Pero también por los que tienen el poder de contarla.
(Bebe agua) En Hollywood, en Londres, en Nueva York ... han construido una imagen de los españoles como crueles fanáticos y de los indios como salvajes para justificar su propia expansión.

Sofía Pero, ¿cómo podemos saber qué pasó realmente?

Abuelo (Levantándose y caminando hacia la estantería más alta)
Hay que leer a los que estuvieron allí. (Coge un libro polvoriento) No a los que vinieron después a juzgar. (Lo coloca sobre la mesa) Aquí está. "*Las Crónicas de Nuevo México*". Escrito por fray Juan de Escalona, un misionero que vivió entre los indios pueblo durante treinta años.

Sofía ¿Y esto es verdad?

Abuelo Es la verdad de un hombre que aprendió a rezar en indio.
Pero si quieres la verdad completa, tienes que escuchar a los dos lados.
(Saca otro libro) Y también a los indios que dejaron su testimonio.

Sofía Enséñamelo, abuelo.

Abuelo Cierra los ojos, Sofía. Imagina que estás en 1598. El polvo del camino. El sol de Nuevo México. Y la llegada de los hombres de Oñate.
(Abre los ojos y mira a la nieta) ¿Lo ves?

Sofía Lo veo.

(Luces fuera)

(Suenan  música de *flauta nativa* y *tambores lejanos*)

Escena 2

(El desierto de Nuevo México. Un grupo de personas avanza: **Oñate**, su esposa **Doña Isabel**, **Fray Juan de Escalona**, el **capitán** y dos **soldados 1, 2** arrastran carros, caballos y ganado. La expedición está agotada)

Soldado 1 ¡Señor Oñate! Llevamos tres meses de camino. Mis pies ya no sienten mis pies.

Soldado 2 Y mi ser ya tiene sed.

Capitán ¡Silencio, soldados! ¿Oís eso?

(Todos se detienen. Se oye un rumor lejano. No es agua, es el viento en las llanuras)

- Oñate** No es "**Tó**" (*toh*) agua, capitán. Es la "**Ní**" tierra. La tierra nueva.
(*Se vuelve a los soldados*) Hemos llegado.
- Doña Isabel** Juan, ¿estás seguro?
- Oñate** Tan seguro como de que mañana saldrá el sol.
(*Señala el horizonte*) Allí, entre esas montañas, están los pueblos que nos esperan.
- Fray Juan** ¿Nos esperan, gobernador? ¿O nos temen?
- Oñate** Esa es la cuestión, fray Juan. El Rey nos ha ordenado fundar, poblar y ... (*duda*)
... cristianizar. Pero también nos ha dicho que tratemos a los indios con justicia.
- Capitán** ¿Justicia? Ya sabemos cómo termina esto. Ellos son salvajes, nosotros
civilizados. Ellos adoran ídolos, nosotros a Cristo.
Ellos huyen, nosotros conquistamos.
- Doña Isabel** Capitán, cierre la boca.
(*A Oñate*) Juan, si venimos a sembrar odio, no cosecharemos nada. Los indios de
estas "**Ní**" tierras ya han visto a otros hombres blancos.
Los de Coronado pasaron hace sesenta años, y dejaron mala fama.
- Oñate** Tienes razón, Isabel.
(*A todos*) Escuchadme. No venimos a conquistar como los ingleses o los
franceses. Venimos a fundar. A construir. A vivir.
Si los indios nos reciben con flechas, nos defenderemos. Pero si nos reciben con
la mano abierta... (*Sonríe*)... nosotros ofreceremos la nuestra.
- Fray Juan** Y con la mano abierta, ofreceremos el Evangelio.
Pero también el hierro, el caballo y el trigo.
- Soldado 1** Y el vino, ¿también?
(*Todos ríen*)
- Capitán** ¡Basta de bromas! (*Señalando*) ¡Mirad! Allí, entre las rocas, hay movimiento.
(*Todos se tensan. Se oyen pasos furtivos*)
- Oñate** ¡Somos "**Shik'is**" (*shee-kees*) ¡somos amigos! ¡No venimos a hacer daño!
(*Silencio. De entre las rocas asoma un rostro indio, cauteloso. Es Kayenta*
-guerrero y jefe-. Detrás de él, Tisaya -joven valiente y curiosa-)
- Kayenta** (*En español roto*) ¿"Rostros pálidos" ... otra vez?
- Oñate** Sí. Pero no como los de antes.
(*Señala el cielo*) Venimos del otro lado del gran mar. Del rey de España.
- Tisaya** ¿Y qué queréis?
- Oñate** Encontrar un hogar. Y si vosotros queréis, compartirlo con vosotros.
(*Kayenta y Tisaya se miran. No entienden esa respuesta. No es la respuesta de un*
conquistador)

Escena 3

(*Un claro, cerca del campamento indio. Kayenta y Tisaya se han sentado con Oñate, Doña Isabel, Fray Juan de Escalona. Hay una distancia prudente. Los soldados y el capitán observan desde atrás, armas listas pero sin apuntar*)

Kayenta Los blancos o "rostros pálidos" que vinieron antes ... hablaban de oro. Buscaban oro. Nos mataron por oro.

Oñate Esos eran otros. Yo no vengo a buscar oro. Vengo a buscar "**N**" tierras para sembrar. (*Saca una semilla de trigo de su bolsillo*) Esto es trigo. Con esto se hace pan. ¿Conoces el pan?

Tisaya (*Tocando la semilla con curiosidad*) ¿Se come?

Oñate Sí, pero hay que sembrarlo. Regarlo. Esperar. ¿Vosotros sembráis?

Kayenta Nosotros sembramos maíz. Calabaza. Frijol.

Fray Juan (*Con admiración*) ¡Entonces sois agricultores! ¡No somos tan diferentes!

Tisaya Los blancos que vinieron antes no querían saber de nuestras siembras. Solo querían llevarse lo que encontraran.

Doña Isabel Nosotros queremos aprender de vosotros. Y enseñaros lo que sabemos. (*Saca un espejo pequeño*) Mira. Esto es un espejo. Para verte a ti misma. (*Le da el espejo a Tisaya. Éste se mira y se ríe*)

Tisaya ¡Es... yo! ¡Es mi rostro!
(*Ríe*) Los blancos tienen magia.

Kayenta No es magia. Es... herramienta.

Oñate Exacto. Herramienta. Como el "**Kavayo**" (*kah-vah-yoh*) caballo. (*Señala su caballo*) ¿Has visto un caballo, Kayenta?

Kayenta Lo he visto. Corre más que el venado.

Oñate Pues os enseñaremos a montarlo.
Y a usarlo para cazar, para viajar, para llevar cargas.
(*Kayenta se queda pensativo*)

Kayenta (*A Oñate*) Y a cambio ... ¿qué queréis?

Oñate Queremos que nos dejéis construir aquí. Que nos dejéis vivir.
Y si queréis, que aprendáis de nosotros y nosotros de vosotros.

Fray Juan Y también queremos hablaros de Dios.
... Pero eso se lo contamos a quien quiera escuchar. No obligamos.
(*Silencio. Tisaya se acerca a Doña Isabel*)

Tisaya ¿Me enseñas... a hacer pan?

Doña Isabel Ahora mismo. (*Se levanta y la toma de la mano*)

Tisaya "**Ahéhe'e**" "**Ahéhe'e**" (*ajejé*) ¡Gracias, gracias!

Kayenta (*A Oñate*) Yo... no confío en los blancos. Pero confío en las mujeres.
(*Señala a Doña Isabel y a Tisaya*) Si ellas se entienden ... quizá nosotros podamos entendernos.

Oñate (*Extendiendo la mano*) Eso es todo lo que pido, Kayenta.
Una oportunidad para entendernos.
(*Kayenta duda, pero finalmente estrecha la mano de Oñate. Es un apretón firme, de guerrero a guerrero*)

Escena 4

(Esa misma noche. Alrededor de una hoguera en el campamento español. **Oñate, Doña Isabel, fray Juan, el capitán** y los **soldados** están reunidos. Al otro lado, en una hoguera separada, **Kayenta** y los indios discuten)

- Indio 1** ¡No podemos confiar en ellos! Los "rostros pálidos" siempre mienten.
- Indio 2** Mira a Tisaya. Ya está con ellos. Pronto se olvidará de nosotros.
- Kayenta** Tisaya no se olvida. Aprende.
¿No queríamos saber cómo viven los blancos? Pues ella nos lo contará.
- Tisaya** (Aparece con un trozo de pan caliente) ¡Mirad esto!
(Lo rompe) Huele a tierra y a fuego, pero es suave.
(Lo prueba) Está bueno.
- Indio 1** ¿Y a cambio qué te pidieron?
- Tisaya** (Con una sonrisa) Me pidieron que les enseñara a hacer tortillas de maíz.
(Los indios se ríen a regañadientes)
- Kayenta** Ellos ofrecen pan, nosotros ofrecemos maíz.
Ellos ofrecen "**Kavayo**" (*kah-vah-yoh*) caballos, nosotros ofrecemos el venado.
Quizá podamos vivir juntos.
- Capitán** No me gusta, gobernador. Esos indios son astutos. Pueden atacarnos de noche.
- Fray Juan** ¿Y nosotros? ¿Somos tontos? Llevamos arcabuces y espadas.
Si quisiéramos, los habríamos masacrado al amanecer.
- Capitán** Precisamente. Tenemos el poder. ¿Por qué no lo usamos?
- Oñate** Porque no venimos a eso, capitán.
He visto los ojos de Kayenta. He visto la curiosidad de Tisaya.
Si nosotros plantamos miedo, cosecharemos guerra.
Si plantamos respeto, cosecharemos ... algo mejor.
- Doña Isabel** Juan tiene razón. Además, mira el cielo.
(Señala las estrellas) Son las mismas estrellas que ven ellos.
El mismo Dios las puso.
Si ellos ven que respetamos sus estrellas, quizá respeten las nuestras.
- Soldado 1** Yo solo espero que no nos ataquen mientras dormimos.
- Soldado 2** Si atacan, que sea después de desayunar.
No quiero morir con el estómago vacío.
(Todos ríen. La tensión se disipa)
- Oñate** Brindo por el encuentro.
Porque el encuentro, aunque duela, siempre es mejor que el odio.
(Todos beben. Se oye, al fondo, la risa de Tisaya y Doña Isabel, que están juntas en la hoguera india)

ACTO II

Escena 5

(Un plató de cine mudo, años **1910**. **El director Hollywood** rueda una escena.
Un **asesor histórico** intenta corregirle)

Asesor (Con un manuscrito) Director, los españoles llegaron a Nuevo México en 1598. Fundaron Santa Fe en 1610, mucho antes de que los ingleses llegaran a Plymouth.

Director ¿Y eso qué importa?

Asesor Importa porque estamos contando una historia falsa. En su película, los españoles son los malos y los ingleses los buenos.

Director ¡Exacto! Así es como la gente quiere verlo. Los españoles son sombríos, fanáticos, crueles. Los ingleses son valientes, civilizados, justos.

Asesor Pero eso no es verdad. Los españoles construyeron misiones, escuelas, hospitales. Trajeron el caballo, el ganado, las herramientas de hierro...

Director (Interrumpiendo) ¡Y también trajeron la Inquisición! ¡Y quemaron herejes! Eso es lo que la gente recuerda.

Asesor ¿Y los ingleses? ¿Qué hicieron con los católicos?
Enrique VIII mandó ejecutar a más de 50.000 católicos.
¿Por qué no hacen películas sobre eso?

Director Porque ... porque eso no vende.
Además, los ingleses ganaron. Y los ganadores escriben la historia.

Asesor Y también escriben las películas.
(El director se vuelve y grita "¡Acción!". Los actores españoles, con bigotes y sombreros de ala ancha, hacen gestos exagerados de villanos)

Escena 6

(Otro día en el plató. El **director** rueda una escena de la "Armada Invencible". El **asesor** vuelve a intervenir)

Asesor Director, la Armada no se llamaba "Invencible". Ese nombre lo inventaron los ingleses para burlarse.

Director ¿Qué? ¿No era invencible?

Asesor No. Los españoles la llamaban "La Grande y Felicísima Armada". Y no fue derrotada por los ingleses, sino por una tormenta.

Director ¿Una tormenta? ¡Eso no es cinematográfico!

Asesor ¿Y qué es más cinematográfico?
¿Una tormenta enviada por Dios o una batalla heroica?

Director (Piensa) La batalla heroica, claro.
Además, si los ingleses no ganaron, ¿cómo justificamos su expansión?

Asesor Exacto. Es más fácil creer que los ingleses derrotaron a una "Armada Invencible" que admitir que se aprovecharon de una tormenta.

Director ¡Eso es! Los ingleses derrotaron a la "Armada Invencible". Los españoles fueron humillados.
Y así, el mundo anglosajón quedó como el héroe.
¡Eso es lo que la gente quiere ver!

Asesor Y eso es lo que la gente recordará.

Escena 7

(Una colonia inglesa. El **colono inglés**, el **soldado inglés** y el **comerciante de pieles** conversan)

- Comerciante** He oído que pagáis por cabelleras de indios.
- Colono** Así es. Ocho libras por cada cabellera de indio varón.
Cuatro por mujer. Dos por niño.
- Comerciante** Y yo las vendo en Europa. Los coleccionistas pagan bien.
- Soldado** Pero, señor, ¿no es esto inhumano?
- Colono** Inhumano es dejar que esos salvajes ocupen tierras que Dios nos ha dado.
Además, ¿quién va a saberlo?
- Comerciante** Y si alguien pregunta, siempre podemos decir que los indios lo hacían primero.
- Colono** Exacto. Que ellos empezaron. Que siempre han sido salvajes.
Así justificamos todo y además ganamos dinero.
- Soldado** Pero he oído que los españoles ...
- Colono** (Interrumpiendo) ¡Los españoles! Los españoles son unos blandos.
Ellos intentaron convertir a los indios, educarlos, integrarlos.
Y mira lo que consiguieron: indios mestizos que no son ni una cosa ni otra.
- Comerciante** Los españoles son un estorbo para el progreso.
- Colono** Por eso hay que eliminarlos. Primero a los indios. Luego a los españoles.
Y luego, el mundo será nuestro.
(Aparecen indios en el fondo. El colono les apunta)
(Gritando) ¡Por cada cabellera, una recompensa!
(Los indios huyen)

Escena 8

(Un campamento indio. **Tisaya** y **Kayenta** hablan con otros indios)

- Indio 1** Los ingleses pagan por nuestras cabelleras.
- Indio 2** ¡Es una gran maldad! ¡Nos tratan como animales!
- Kayenta** Los colonos siempre han sido así. Nos ven como obstáculos.
- Tisaya** Pero los españoles no son así. Ellos nos enseñan a leer.
Nos dan caballos. Construyen misiones.
- Indio 1** ¿Y por qué lo hacen?
- Tisaya** Porque creen que somos almas que salvar.
No como los ingleses, que creen que somos "**Ni**" tierras que quitar.
- Kayenta** Tisaya tiene razón. Hay una gran diferencia entre "*los rostros pálidos*".
Y nosotros debemos saber distinguir.

Escena 9

(El plató de cine. **El director**, con gafas de sol, grita órdenes. **El guionista** y **Sofía**)

- Director** ¡Acción!
(A los actores) Tú, el indio, tienes que ser el malo. Y tú, el vaquero, el bueno.
¡Así es como debe ser!
- Guionista** Director, pero históricamente los españoles llegaron antes que los ingleses ...
- Director** (Interrumpiendo) ¿Históricamente? ¡Esto es Hollywood!
Aquí hacemos lo que la gente quiere ver.
Y la gente quiere ver indios malos y vaqueros buenos.
- Guionista** ¿Y los españoles?
- Director** Los españoles ... ¿quiénes eran los españoles? Ni siquiera salen en las películas.
Como si nunca hubieran estado aquí.
- Guionista** Pero estuvieron aquí siglos antes que los ingleses.
Construyeron misiones, trajeron caballos ...
- Director** ¿Y a quién le importa? El cine es entretenimiento, no historia.
- Guionista** ¿Entretenimiento? Entonces, ¿por qué no hace una película donde los indios sean los buenos y los vaqueros los malos?
Sería más entretenido.
- Director** Eso ... eso no se ha hecho nunca.
- Guionista** Pues por eso sería entretenido.
- Director** (Reflexionando) ¿Y los españoles?
- Guionista** Los españoles podrían ser los sabios. Los que enseñan a todos.
- Director** (Reflexionando) Eso... eso sería revolucionario.
Pero nadie lo creería.
- Guionista** Porque la gente prefiere la mentira fácil a la verdad complicada.
(Aparece **Sofía**)
- Sofía** Disculpe, director. ¿Y si hiciera una película basada en la verdadera historia?
- Director** ¿Quién diablos eres tú?
- Sofía** Una espectadora que está cansada de ver siempre la misma mentira.

Escena 10

- Sofía** Me encantó ver la cara del director cuando le dije lo de la verdadera historia.
- Al** Hollywood ha hecho más daño que todos los libros de historia juntos.
Ha creado una imagen falsa de los indios y ha borrado a los españoles del mapa.
- Sofía** ¿Por qué lo hacen?
- Al** Porque el cine es una herramienta de poder. Los ingleses y los americanos han usado el cine para justificar su expansión.
Si pintan a los españoles como crueles y a los indios como salvajes, entonces los anglosajones pueden presentarse como los civilizadores.

- Abuelo** Y así, generación tras generación, la gente cree que la historia empezó con los pioneros.
- Al** Mi abuelo siempre decía: "*Si los americanos hicieran una película sobre la verdadera historia, nadie la creería*".
Porque sería demasiado increíble.
Españoles e indios compartiendo caballos.
Misioneros aprendiendo lenguas nativas.
Y los ingleses pagando por cabelleras.
Parece un guion de ciencia ficción.
- Sofía** Entonces tenemos que contar la verdad.
Tenemos que hacer películas que cuenten la historia real.
- Al** Y eso, Sofía, es lo que estamos haciendo aquí. En el teatro.
En las aulas. En las conversaciones.

ACTO III

Escena 11

(Un campamento apache en las montañas de **Arizona, 1880**. **Gerónimo** -el apache que hablaba español- está sentado junto al fuego con otros **2 apaches**. Entra **Al Borrego** como **narrador** y se sienta junto a él)

- Al** (Al público) Esto es lo que mi bisabuelo Gerónimo solía contar a sus nietos.
(A Gerónimo) Cuéntales, abuelo.
- Gerónimo** "**Bilagáana**" (*Bilagana*) "Los americanos" siempre decían que yo era un salvaje.
Pero yo hablaba español antes que inglés.
Y también hablaba apache.
Y también sabía reírme de los que me llamaban salvaje.
- Apache 1** Jefe, los soldados americanos están cerca.
- Al** Ya. Siempre están cerca.
Siempre nos prometen "**Ní**" tierras y luego nos las quitan.
- Apache 2** Son como los ingleses. Quieren que desaparezcamos.
- Gerónimo** No todos los hombres blancos son iguales.
Yo conocí a españoles que nos respetaban.
Y además, los españoles me dieron mi nombre. Gerónimo.
(En español) ¿Sabes lo que significa?
Significa "**el que habla el idioma**".
- Apache 1** "**Dagotee**" (*Dagote*) Te saludo ¿Tú hablas español?
- Gerónimo** "**Aa', shik'is**" (*ah, shee-kees*). Sí, hermano. Y también sé hacer chistes en español.
Pero los "**Bilagáana**", los americanos no entienden mis chistes.
Dicen que son demasiado complicados para ellos.
- Apache 2** ¿Y qué más te enseñaron los españoles?
- Gerónimo** Me enseñaron a leer. Me enseñaron a rezar.
Me enseñaron que hay un Dios que no tiene color.
- Apache 1** ¿Y los americanos?
- Gerónimo** Los americanos me enseñaron a odiar.

Escena 12

(Una fiesta en la misión española. **Espanoles** e **indios** celebran juntos. Hay música, baile y comida)

Oñate ¡Brindo por esta tierra! ¡Brindo por los que la han habitado desde siempre!

Kayenta ¡Brindo por los que han llegado para compartirla!

Tisaya ¡Mira cómo bailo! ¡He aprendido un baile español!

Doña Isabel ¡Y yo he aprendido el baile pueblo! (*Baila con Tisaya*)

Fray Juan Esto es lo que Dios quiere. Que todos los pueblos celebren juntos.

Capitán ¡Ya! Pero que no se me acabe el vino.
(**Soldados 1 y 2** bailan torpemente con indias. Todos ríen)

Soldado 1 (*A soldado 2*) ¡Tú no sabes bailar!

Soldado 2 (*Riendo*) ¡Y tú no sabes beber!

Tisaya (*A doña Isabel*) ¿Sabes una cosa? Cuando llegasteis, tenía miedo. Pensaba que todos "los rostros pálidos" eran iguales.

Doña Isabel ¿Y ahora?

Tisaya Ahora sé que no todos son iguales.
Ahora sé que algunos vienen a encontrar, no a conquistar.

Escena 13

(La biblioteca de **Sofía**. **Al Borrego** habla con ella y su abuelo)

Sofía Al, ¿cómo descubriste que eras descendiente de Gerónimo?

Al No lo supe hasta hace pocos años. Mi familia me lo ocultó para protegerme del racismo. Cuando era niño, si era vago mi abuela me decía "es que eres puro indio". Pero yo tomaba eso como que los indios eran malos, no que yo era indio.

Sofía ¿Y cómo te sientes ahora?

Al Ahora sé quién soy. Soy descendiente de Gerónimo. Soy "**apache chiricahua**"
Y también soy descendiente de españoles.
Llevo los dos mundos en la sangre.

Abuelo Y has dedicado tu vida a desmontar la "leyenda".

Al Sí. Porque la "leyenda" no es solo una mentira sobre los españoles.
Es una mentira sobre nosotros, los indios.
Nos han hecho creer que los españoles fueron nuestros enemigos, cuando en realidad fueron nuestros aliados.

Sofía ¿Aliados?

Al Sí. Los españoles nos dieron caballos, herramientas, ganado.
Vivieron entre nosotros. Aprendieron nuestras lenguas
Y luego se fueron. Nos dejaron aquí, abandonados.

Sofía ¿Abandonados?

- Al** Sí. Los españoles se fueron y nos dejaron a merced de los ingleses y los americanos.
Por eso digo que los españoles no tienen que pedir perdón. Tienen que volver.
- Abuelo** ¿Volver?
- Al** Sí. Volver a reconocer su herencia en América. Volver a contar su historia.
Volver a tender puentes.
Porque la hispanidad en América es vista como inferior, y eso es porque ni siquiera sabemos quiénes somos.

Escena 14

(El escenario se ilumina)

*(Todos los personajes aparecen. Forman un gran círculo.
Al Borrego se acerca al público)*

- Al** Los españoles no vinieron a exterminar. Vinieron a encontrar.
Los ingleses no vinieron a encontrar. Vinieron a reemplazar.
La diferencia no está en "la leyenda". Está en la historia.
- Tisaya** "Puuku" (*Puucu*)... hermoso.
Como el "Kavayo" (*kah-vah-yoh*) caballo que me regalaron.
Como el mundo que se abrió ante mí.
- Doña Isabel** Yo llevo dos mundos en la sangre.
Moctezuma y Cortés.
España y México.
Y sé que el encuentro duele.
Pero también engendra vida.
- Gerónimo** Yo hablé español con mis hermanos.
Y también con mis enemigos.
La lengua no es de nadie.
Es de quien la usa para entenderse.
- Al** Y yo, descendiente de Gerónimo,
digo que la historia no se cuenta en las películas.
Se cuenta en los corazones.
Y en las risas.
Porque reír también es recordar.
- Sofía** No olvidemos a los que vinieron a compartir.
No olvidemos a los que nos tendieron la mano.
No olvidemos que la historia no es solo de los vencedores.
La historia es de todos los que la vivieron.
- Todos** *(En un eco que se repite)*
El eco de dos mundos...
El eco de dos mundos...
El eco de dos mundos...

(Luces fuera)

(Música 🎵 de flauta nativa y guitarra española)

*Idea del guion,
Vicente García S.*